

NOSOTROS

Semanario Villenense

Aparece los domingos

Administración: Calle del Muro, 7

Número suelto, 10 céntimos

AÑO I

Villena, 31 de Diciembre de 1922.

NÚM. 15

La primera piedra

El reparto de las 200 mantas

En el Centro Obrero, y ante numerosa concurrencia, tuvo lugar en las pasadas fiestas de Navidad, el anunciado reparto de las 200 mantas a 200 pobres de nuestra localidad, costeadas con la suscripción iniciada por NOSOTROS.

Halga decir la sensación que dicho acto despertó en nuestro pueblo, poco acostumbrado a semejantes cosas, y el entusiasmo de los muchos villenenses que presenciaron la obra. También excusamos los testimonios de nuestra satisfacción, que no tiene límites si se piensa en la dura resistencia que hemos tenido que vencer en nuestra Patria Chica. Nos limitamos, por tanto, a apuntar una pequeña entrada en nuestro Haber y a desvirtuar con la sinceridad de nuestras intenciones y la más viril de las protestas, determinados rumores y calumnias de quienes no supieron jamás acabar con la impotencia de sus cerebros y la vileza de sus corazones. Ni hay habilidades políticas en nuestros actos, ni los que nos ofrecieron gustosos su casa son capaces de descender ja más e impurezas semejantes. Unos y otros estamos por encima de tales cosas, y ninguna importancia hemos de conceder a las habladurías tan frías y apasionadas de estos días.

De actualidad

Abandono que puede corregirse

Me he enterado últimamente que el hospital sigue lo mismo o más abandonado que nunca, y a pesar de haber recordado a esas damas, encargadas del buen funcionamiento del mismo, la urgente necesidad del mejor cumplimiento en su cometido, todo parece continuar del mismo modo por cuanto que la señora presidenta se halla mucho tiempo ausente, y nada nuevo, que merezca la pena, podemos anotar en su favor. Y es que precisa comprender que no sólo por figurar deben admitirse los cargos, ya que cuando no se pueden atender deben dimiñirse en el acto.

Sé muy bien que ni material sanitario suficiente y moderno hay en dicho establecimiento ni los más preciados efectos para su buena marcha, y por eso vuelvo a insistir en la conveniencia de que esas damas adopten cuanto antes una definitiva resolución para sí, como creo, otros asuntos les obligan y atraen toda su atención, puedan ceder el lugar a otras señoras más cumplidoras de su deber.

Ya sé que hoy todo gira, para las interesadas, alrededor del asunto, ya famoso, de la corona de la Virgen; que ellas prefieren ostentar las riquezas a socorrer al necesitado; pero debo decirles que estoy dispuesto a no cajar en mi empeño desde estas columnas y que, con mucho dolor de mi alma, apelaré cada vez más a advertencias un poco duras para que todo el pueblo sepa la verdad de las cosas y esté bien informado de lo que hoy ocurre con el hospital. Procuraré, no obstante, ser lo menos molesto posible, aunque, eso sí, no sacrificaré la verdad nunca ni variaré de ruta jamás.

También me he enterado de los donativos altruistas de doña Josefa Amorós, y, aunque no me gusta nunca hacer alusiones directamente, quiero manifestar mi deseo vivísimo de que muchas señoras, paisanas nuestras, la imiten en su noble proceder, con el fin de poder estar todos satisfechos laborando por el prójimo necesitado de una manera encomiable y plausible, si bien silenciosamente y sin alarde, para seguir las máximas de Jesús de Galilea, que decía humildemente: «Procura que tu mano derecha no sepa nunca lo que la izquierda hace.» Claro es, que

muchos dirán: «Este pobre loco no sabe lo que se dice. Es partidario del silencio para las buenas obras, y, él se pasa la vida pregonando casos idénticos.» Pero, ¿cómo es posible, queridos de mi alma, que llevemos a cabo nuestros propósitos sin hacer la debida propaganda para las suscripciones? ¿No es cierto que la mayoría de los hombres olvida generalmente que hay seres careciendo de todo lo más necesario? ¿No se hace un bien llamando la atención de esos hermanos atargados para que el fin se consiga con el mejor éxito posible? ¿Cómo se podrían edificar casas para premiar la virtud y el trabajo? Yo llamo la atención de todos, incluso la de aquellos que por separado e iniciativa propia procuran por su prójimo necesitado, para que todos podamos continuar practicando el bien verdadero en nuestra patria Chica, ya que nunca está de más lo que por la humanidad hagamos en todo momento. Pues si lo cortés no quita a lo valiente, nunca han de do'ernos prendas con tal de ayudar las buenas empresas, salgan del seno que salgan. A este fin, propongo que se forme un grupo directivo y administrador de las sumas recaudadas, integrado por paisanos nuestros, del color político que sean; que nosotros ya diremos desde nuestro semanario cuanto convenga hacer con el dinero e informaremos debidamente a los vil'enses. Pués ni toleraremos que nuestros proyectos puedan servir de pretexto a maniobras políticas, tal como muchos paisanos han creído ver con el acto del otro día, cuando se repartieron las mantas en el Centro Obrero, ni que las cantidades se inviertan en cosas distintas de las que sirvieron de motivo para obtenerlas. Nos asquea todo lo que huelga a política y politiquilla, y solo queremos que la conciencia y el cerebro presidan nuestros actos para el bien de nuestro prójimo doliente.

Espero se tomarán en consideración mis modestas proposiciones encaminadas a hacer cosas prácticas y útiles y no a dar margen para que muchos figurones y vanidosos, como en el asunto del Hospital, luzcan sus cargos estérilmente.

Miquel Canals.

LA DOCTRINA

Una de las misiones más arduas y trascendentales que el Espiritismo Científico, Filosófico y Cristiano, tiene ineludiblemente que cumplir en la Humanidad es destruir de la sociedad, con las armas del amor, la tolerancia y la ciencia, todos los "dioses paperos, mitos y fetiches" de la falsa e inverosímil idolatría de las religiones positivas. Todos los prejuicios sociales y arcaicos que por elarvismo morboso pesan sobre ella. Esto es, destruir los innumerables absurdos y errores que la soberbia y la ignorancia humanas han sembrado en el mundo; y, vencer—siempre con la humildad y el amor de tan sublime doctrina, y pese a quién pese!—los males de obstáculos que los

enemigos del progreso ponen constantemente, y han de continuar poniendo a su paso hasta que la luz divina del Espiritismo, que emana del foco Paternal de Dios, no llegue a iluminar la obscurificada inteligencia de la criatura humana.

La ruta moral que "La Doctrina Espiritista" viene a trazar al hombre, no es nueva; porque es la misma que hace "veinte siglos" enseñó y practicó el Mártir del Gólgota; es decir, la misma que la Historia nos dice que el reformadores de ideas y amantes del progreso de la humana familia enseñaron y practicaron allá en sus épocas, como Krisna, Zoroastro, Hermes, Moisés, Pitágoras, Platón y otros muchos pensadores ilus-

tres que nos han precedido, y aún de nuestra misma época, que huelga citar, y que el sapiente lector sabrá recordar con cariño, para suplir las faltas que pueda cometer, por omisión involuntaria, este pobre mortal.

"La Doctrina Espiritista" viene a su debido tiempo, a recordar a la Humanidad que "no solo de pan vive el hombre"; esto es, que no olvide el Evangelio de Jesús de Nazaret, por ser éste el Decálogo divino que emana de la inagotable fuente de Sabiduría y Justicia del Creator.

Si el hombre no viviese olvidado de los sagrados deberes de confraternidad que con sus semejantes tiene contraídos, por ser ésta precisamente la Ley de Dios, los grandes y frecuentes conflictos sociales y las inhumanas guerras que periódicamente se suceden en todas las partes del planeta Tierra, no tendrían la oprobiosa aprobación de los pueblos que se titulan civilizados.

"La Doctrina Espiritista" enseña al hombre el Evangelio de Cristo y a poner en práctica sus consoladores preceptos tal como se deben enseñar y practicar al alcance de todos, sin sombríos misticismos, diciéndole, además, que "hacia Dios se debe marchar por el amor y la ciencia". Y por enseñar esto a la Humanidad, por extender la verdad del Evangelio de Cristo, y la supervivencia del alma, más allá de la tumba es vilipendiada y despreciada, y sus adeptos son constantemente perseguidos con ensañamiento por los sectarios de las religiones positivas.

¿Sabéis por qué se nos censura y persigue? Porque los espiritistas convencidos de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma, que hemos visto brillar ante nuestra vista, la luz esplendorosa del Espiritismo Científico, Filosófico y Cristiano, tenemos la evidencia plena, plentísima, de que Dios está en todas partes. Y por esto, no admite, no puede admitir nuestra razón, que para rendir a Dios el merecidísimo homenaje de admiración y de agradecimiento que, como Padre amoroso, merece el hijo Autor del Universo, tenga el hombre necesidad de concurrir a ningún lugar determinado para adorarle porque si está en todas partes, (como, en efecto, está) parece que puede hacerlo desde cualquier parte que se halle, en todos los momentos de su vida.

También nos lie nuestra razón que en la nos dirige para el progreso de nuestro espíritu, el postrarse de rodillas ante una imagen, ual o bien tallada—que para el caso es lo mismo—, a pedirle que interceda cerca del "Altísimo" sobre nuestro porvenir material y espiritual. ¿Por qué? Porque Dios, que es el Sabio Legislador de todos los tiempos, tiene sus leyes inmutables de amor y de justicia promulgadas desde los siglos de los siglos, y no va a derogarlas para atender a las peticiones de cuatro fanáticos caprichosos.

Los espiritistas convencidos, hemos abolido de nuestro Credo las visitas a los templos de las religiones positivas, por creerlas incompatibles con la enseñanza racional de nuestra Doctrina, y la poca utilidad que tiene en el más allá de la tumba para el alma.

¿Se limpia de pecados nuestra alma, confesándose ante los sacerdotes de las religiones positivas? ¿Qué horror, creer en semejantes patrañas!

¿Así es que no tiene eficacia alguna para el mejoramiento moral del espíritu el arrodillarse ante un confesorio y hacer depositario a un sacerdote de nuestras culpas? Efectivamente, que no; porque es bien sabido hasta la saciedad, que un sacerdote es un hombre como los demás hombres y, por lo tanto, tan pecador como el más pobre de los mortales, y por esta razón, la lógica nos dice que no tiene poder para perdonar, aunque ni puede influir lo más mínimo por la felicidad de la vida de ultratumba.

También sabemos—porque la razón nos lo indica así—que todo ser que "siente y ama" tiene la imperiosa necesidad de expansionar su alma con un espíritu amigo y cariñoso, para fortalecer moralmente su abatido corazón destrozado por las adversidades de la vida, a lo que las religiones positivas han dado—equivocadamente, y por conveniencia propia—, el nombre de confesión.

Entonces, ¿puede el hombre satisfacer esta imperiosa necesidad de su espíritu sin tener que recurrir a los sacerdotes de las religiones positivas para hacerles depositarios de sus más íntimos secretos? Naturalmente, que sí; porque nadie debe ignorar que todos tenemos los "confesores" dentro de nuestros propios hogares.

El confesionario, hermano de mi

alma, es el arma más poderosa con que cuentan las religiones positivas; en una palabra, es donde los "sacerdotes" de dichas religiones emplean con la mayor sutileza posible, todo su gran ingenio y ponen en constante funcionamiento su reconocida inteligencia para, poco a poco, ir haciéndose dueños de todas las conciencias—particularmente de la de la mujer—, y así poder detener, por conveniencia propia, la marcha del progreso de los pueblos teniendo subyugada con su manifiesta intolerancia a la débil Humanidad.

En ese caso, ¿tampoco tendremos necesidad de hacer examen de conciencia? ¡Sí, queridos de mi espíritu, sí! El examen de conciencia es tan necesario al espíritu, para su progreso moral, como el alimento a nuestro cuerpo, para el sostenimiento de su vida material. Hemos de tener presente, en todos los instantes de nuestra existencia que, el examen de conciencia, debemos hacerlo cotidianamente, porque es el "alimento moral" que dirige la marcha progresiva de nuestro espíritu y nos pone en comunión directa con Dios.

El examen de conciencia nos facilita de día en día el ir poniendo en práctica las sacrosantas enseñanzas de nuestra sublime Doctrina y nos satura de la energía suficiente para desterrar de nuestro "YO" el germen de perversidad del hombre primitivo, que desgraciadamente vive todavía en nosotros, y nos hace mirar al prójimo como a nosotros mismos, y amar a Dios en todas las infinitas manifestaciones de la hermosa Naturaleza.

No debemos olvidar un momento a nuestro paso por la tierra, queridos de mi alma, que el examen de conciencia, hecho con el espíritu, es la confesión directa que hace la criatura humana con Dios. Por el examen de conciencia logra el hombre reconocer parte de las ofensas que en el transcurso de su existencia terrenal ha inferido a sus semejantes; llega al arrepentimiento de ellas y pone su firme voluntad para reparar sus faltas; y, esto, como comprenderéis, es el primer paso que da el espíritu encarnado en la genda infinita del progreso moral, es decir, del conocimiento de "sí mismo".

¿Para qué continuar trasladando a estas cuartillas el abominable pro-

cedimiento que han empleado las religiones positivas, para sumar adeptos en sus filas y hacer que prevalezca el "orden y mando" de sus "Dogmas", si es de todos sobradamente conocido?

¡Oh, hermanos de mi alma! Reconoced los grandes errores de las religiones positivas y apartaros de ellos huyendo a paso aligerado, ¡con precipitación si es preciso! huid de sus lóbregos templos tan fríos, como los corazones que los habitan, en donde tanta ignorancia y maldad se cobijan; apartaos de donde tienen colocadas sus redes los sacerdotes de las mentadas religiones, en forma de confesionarios, para cazar en ellas a la candida e inocente criatura humana, para adueñarse de su conciencia y tenerla subyugada a su caprichosa y despótica voluntad; enseñemos, con la fe razonada de nuestra sincera convicción de espiritistas, a todos nuestros semejantes, que con la confesión y la adoración de los ídolos de las religiones positivas, el hombre no redime sus pecados y con ello falta grandemente a uno de los preceptos de la Ley de Dios. No olvidéis un momento en la vida, queridos de mi espíritu, que ni las visitas a los templos, ni la confesión, ni las prácticas inverosímiles de sus cultos, ni las dádivas que hacéis para la corona de la Virgen, que con tanta coacción os obligan hacer los escotados villenenses, han de ser las que han de regenerar moralmente vuestro espíritu de sus deslices terrenales; en cambio, tengamos el absoluto convencimiento que con todo ese enorme conjunto de prejuicios que las religiones nos han legado, se embrutece lastimosamente la inteligencia humana.

¡Oh, sí! Huid, queridos paisanos, y hermanos todos, huid en vertiginosa carrera de los tenebrosos templos de las religiones positivas.

¿Con cuánta satisfacción vería mi humilde espíritu que, el dinero que ahora entregáis elegantemente para comprar una preciosa joya para coronar las aienas de madera de una imagen, lo invirtierais en remediar las múltiples necesidades de nuestros pobres paisanos, y el tiempo que malgastáis en los templos de las religiones, lo empleaseis en estudiar la "diabólica Doctrina Espírita"!

¿No es verdad que así estarían el dinero y el tiempo, mejor empleados y vos serían más útiles para el progreso ético de vuestras almas?

José María Reyes

PAGINAS AJENAS

EN LA CASA DE HUESPEDES

—¡Oiga usted — ruje encarándose con el dueño de la casa de huéspedes la inquilina del cuarto número 47, la coronela Machatirina, que está púrpura de coraje y echa espumarajos por la boca... O me da otra habitación o me voy de esta maldita posada. ¡Esto es una guarida de golfos! ¡Tengo mi-bachas casaderas y aquí no se escuchan más que horrores! ¿Cómo puede una soportarlo? ¡De día y de noche! Oyéanse a veces tales cosas, que no sabe una ni dónde meterse. Gracias que mis niñas no comprenden aún nada; de otra suerte tendrían que escapar aunque me quedara su albergue... Justamente ahora Carluzza, mi vecino... Puede usted escucharle...

—Yo te contaré algo mejor—dice en la habitación contigua una voz de bajo profundo—. ¿Te acuerdas del teniente Drujkof? Pues bien, aquel Drujkof hizo una carambola y, según su costumbre, levantó la pierna en alto... De repente oyóse un trrrr... Pensamos que se había roto el paño del billar; pero pronto nos dimos cuenta de que "los estados unidos" habían estallado por todas las costuras. ¡El animal levantó la pierna tan alto, que no quedó una costura sana! ¡Ja... ja... ja...! Y había señoras en la sala. Entre otras, la mujer de aquel papanatas de Okurim... Okurim se puso como loco, rabiando. ¿Cómo atreverse a tamaña indecencia delante de una señora? Cazáronse de palabras... ya lo sabes. Acabó Okurim por mandar sus testigos a Drujkof, y Drujkof, que no tiene pelo de fongo, les respondió:

—Ja, ja, ja! Que no me mande a mí sus testigos, sino a mi sastre, que me cosió mal estos pantalones. ¡Suya es la culpa! Ja, ja, ja!

Sila y Mila, las hijas de la coronela, que se hallaban sentadas junto a la ventana, apoyando sus mejillas gorritifloras en sus puños, ruborizáronse y bajaron los ojos.

—Ha oído usted?—sigue Neschatirina volviéndose al dueño—. ¿Qué le parece? ¡Yo soy, señor mío, una coronela! ¡Mi marido ha ocupado un puesto importante! ¡No le de permitir

que en mi presencia cualquier carretero relate indecencias semejantes!

—¡Señora, si no es un carretero!—Es el capitán Kikin. ¡Es un caballero!

Si hasta tal punto olvida sus deberes de caballero, que se expresa como un vulgar conductor de carros, merece ser despreciado aún más. ¡En una palabra... o discuta usted; emplee medios energicos!

—¡Pero...! ¿Qué puedo hacer yo? No es usted sola... todo el mundo se queja... ¡Si no pueda nada con él! ¿Cuántas veces he ido a su cuarto tratando de convencerlo? "¡Anfibal! ¡Por Dios! ¡Es una vergüenza!" y me pone los puños cerca de la cara, diciéndome: "¿Los quieres probar?" ¡Es en realidad un escándalo... Por la mañana se despierta y se va al pasillo en... (usted dispense)... en paños menores. O bien se emborracha, coge el revólver y la emprende a tiros con la pared. De día no cesa de beber vino, y por las noches juega a las cartas... De las cartas suceden las peleas.

—¿Y por qué no despide usted a ese canapán?

¿Pero cómo despedirlo? Me debe tres meses. Ya renunció al dinero con tal de que se vaya. El tribunal le ha notificado la expulsión. Entabló recurso de casación y se las arregla como puede para dar largas... ¡Es una calamidad!... ¡Y si viera usted qué hombre! ¡Joven, guapo, listo...! Cuando no está borracho da gusto tratarle! El otro día, como no se hallaba ebrio, pasó el día entero escribiendo a sus padres.

—¡Desgracia los padres!—suspira la coronela!

—¡Naturalmente, son unos desgraciados! No es poca pena tener un hijo semejante. Le reprende, le echa de las fondas, le imponen multas todos los días por escándalos, etc. ¡Vaya una desesperación!

—¡Pobre, desgraciada esposa!—vuelve a suspirar la coronela.

—No, señora, si es soltero. ¿Acaso le es posible casarse? Gracias a que pueda sustentarse a sí mismo.

La coronela da un paseo por el cuarto.

—¿De modo que es soltero?—pregunta—. ¿Soltero?

La coronela da otra vuelta y se queda un momento pensativa.

—Así, pues... ¿soltero?... Lila, Mila, quitaos de delante de la ventana. ¡Hay corriente de aire! ¡Qué lástima! ¡Un hombre joven y de tan mala conducta! ¿Y de qué proviene esto? De que nadie ejerce sobre él una benéfica influencia... No hay quien... Es soltero... Aquí tiene usted el motivo... Hágame usted el favor—prosigue amablemente—de ir a verle en mi nombre y suplíquele que se modere un poco en su manera de hablar... Dígame usted que es la coronela Neschatirina quien se lo pide... Vive en el número 47 con sus hijas, y traenlo aquí desde su hacienda.

—Muy bien.

—No lo olvide. Dígame que llegó con sus hijas... Que venga a disculparse por lo menos. Estamos siempre en casa después de comer. ¡Mila, cierra la ventana!

—Per omamá, ¿para qué ver a ese borracho?—le interroga Mila al marcharse el dueño—. ¡Valiente convidador! ¡Bebor, pendenciero, tunante!...

—No hables querida mía; vosotras tenéis siempre algo que decir y por eso no os casáis... ¿Por qué no? Cualquiera que sea, no hay motivo para despreciarle... Quizá sirva de algo... ¿Quién sabe?—suspira la coronela, fijándose con preocupación en sus hijas—. Tal vez esté ahí nuestra suerte. Id a vestiros por si acaso.

Antón Chéjof.

IMPORTANTISIMO

Por la precipitación con que el número anterior de NOSOTROS fué confeccionado, se deslizaron algunas erratas de consideración que el buen sentido del lector habrá sabido subsanar.

Rogamos a todos, colaboradores y lectores; nos perdonen por ello.

Epigrammata madrileña

LA GUINDALERA

¿Por qué te llaman Guindalera?

¿Por el color primaveral
que en tus viviendas reverbera,
como las rosas de un rosal?

¿Porqué tus muros de ladrillo,
arrebolados de carmín,
el sol reflejan con un brillo
de guindas rojas de un jardín?

¿Porqué tus calles enjaezas
con el color primaveral,
que da el abril a las cerezas
bajo el cobalto celestial?

¡Ay, Guindalera, Guindalera!

Por tu color de primavera,
por tus viviendas de arrebol,
porque prodigas tu belleza
y por tu espléndida largueza
eres eterna, bajo el sol.

ALONSO QUIJANO

Madrid.

CHILINDRINAS

Si no se hace nada, mal. Si se obra, peor. En este pueblo bendito de curas y políticos, de holgazanes y analfabetos, todo ha de encontrar un «pero», ya que no un «por qué».

«Si, no está mal eso; pero, la cesión del Centro Obrero para la fiesta, indica que hay «gato encerrado». ¡Y luego dicen que no son políticos! Acaban por rurrinea todos esos que se dedican a censurar las cosas que los demás

efectúan. Y así hablan y hablan sin enterarse de que por no haber local para el acto, tuvimos que realizarlo en la casa del Pueblo».

Aún estamos esperando, desde tiempo inmemoriales, que algún villenense de esta calaña, se le ocurra preguntarse un «por qué» de las cosas que censura, para sacudir su cerebro petrificado o hueco. Porque, generalmente, tienen tan entumecida la masa encefálica que, ni con veinte mil mantas de

Palencia ni con calefacción central, podrían darse cuenta de que son animales... racionales.

**

Mas... nosotros seguimos preparando nuevas cosas, y tenemos confianza de que se coronarán con el éxito, única corona en que creemos si el éxito es verdad y si mueven las buenas intenciones y los nobles propósitos.

Lo que sentimos, eso sí, es que nuestras fuerzas sean tan escasas que no nos permitan vestir a mil niños y dar mantas a más de 500 pobres; pues, el otro día, se quedaron sin estas muchos más de los que se las llevaron.

Si los que censuran y algunos de los que creen que la vida es un paraíso, acudieran a estos actos, podrían percatarse sin dificultad del infinito número de pobres y desgraciados que hay aún en el Mundo. ¡Son tantos los que sufren y tantos los que no han pensado en ellos!

**

Una señora— ¡qué bien suena esto de señora cuando la que ostenta el calificativo lo ostenta noble y mercedamente!—Una señora, repetimos de nuestro pueblo, se ha brindado a coser gratuitamente los quinientos equiños interiores de los niños, si logra al concurso de sus amigas. La noticia nos ha sorprendido tanto como nos ha alegrado; pues, si bien es verdad, tal generosidad significará mucho descanso en nuestra marcha, el hecho rarísimo de tan espontáneo proceder es algo que no tiene precedente ni explicación fácil entre nuestras damas caritativas.

Que conste aquí, en nuestras humildes columnas, el sincero agradecimiento a doña Elena Bonastre

de Requena y a todas aquellas señoras, amigas tuyas, que tan desinteresadamente se han ofrecido a trabajar con nosotros.

Entre dos amigos.

—¿Será verdad eso de que el nuevo Café Artístico quedará terminado en Abril?

—Tales rumores. Mas, lo que no me he podido explicar nunca, es esa rivalidad entre el Villenense y el Agrícola Mercantil, puesta de manifiesto por algunos socios en la Junta última. ¿Se deberá ella al régimen interior de las dos sociedades?

—No se. Pero lo que jamás puede negarse es que el Artístico podrá llevar a cabo sus empresas. ¿Crées tú que un círculo con un reglamento de la edad media puede prosperar? Ahí está precisamente la rivalidad. Lo nuevo, lo democrático, acaba siempre con lo arcaico y absurdo. Porque no me negarás que...

—Eso de socios primitivos huele a primitivismo o exclusivismo, que es lo malo.

Como habrán podido apreciar nuestros lectores, algunos pueblos vecinos también responden a nuestro llamamiento, y llueven las suscripciones para nuestros proyectos que es un gusto. Alicante, sobre todo, no nos ha abandonado.

Esto revela, a las claras, que NOSOTROS se lee mucho fuera de Villena y que sus campañas no pasan inadvertidas para nadie. ¿No les da vergüenza a muchos villenenses pudientes que los de fuera contribuyan a lo que ellos hicieron oídos sordos?

Gracias, amigos de Alicante.

Los ideales en acción

Obras son amores...

Habiéndose efectuado en las pasadas Pascuas de Navidad el reparto de las 200 SANTAS, entre otros tantos pobres villenenses, que era la primera parte del programa de la suscripción abierta por NOSOTROS, nos es grato comunicar a nuestros lectores y paisanos en general, que la suscripción continúa abierta, con el fin de poder equipar completamente a 500 NIÑOS pobres de nuestra localidad, el venidero día de Jueves Santo; pues las ropas interiores y exteriores, serán confeccionadas gratuitamente por algunos nobles hijos de la localidad que nos han ofrecido su valiosa cooperación.

Se complace también nuestro periódico en poner en conocimiento de sus lectores que, el próximo primero de mayo, se regalarán, a los dos obreros villenenses necesitados y de más edad, que justifiquen mayor número de años de trabajo entre los concursantes, DOS CASAS modestas y en magníficas condiciones de salubridad, edificadas expresamente para este fin.

La suscripción iniciada por NOSOTROS con la cantidad de 1.000 pesetas quedó abierta el 3 del corriente.

Para los donativos, en uno y en otro caso, diríjense a Don Miguel Caturla, Villena.

Nos place dar a continuación los nombres de los señores que han encabezado nuestra cristiana y caritativa suscripción.

D. Trinidad Caturla e hijos	1.000	pesetas.
• Salvador Amorós	2.000	"
D. Lorenzo Pérez Román	5	"
• Pascasio López Santonja.	250	"
D. José Bañón	50	"
Un villenense	200	"
D. Florencio Guillén	25	"
• Diego García	500	"
• Manuel Arelleno.	5	"
Una peña	11'25	"
Catalina Pardo.	1	"
D. Lorenzo Navarro	5	"
• Migue Español	10	"
Sres. Lillo hermanos	5	"
• Juan Bravo Tomás	5	"
Uno más	20	"
D.ª Josefa López Olmeda	25	"
D. Julié Bravo	5	"
Sres. García y Vidal	5	"
D. Antonio Navarro	2	"
• Sixto Díaz	2	"
• Jerónimo Hernández	5	"
• Santiago Juan	15	"
D.ª Josefa Bonastre	10	"
• Pepita Juan	5	"
Dos villenenses más	50	"
D. Pedro Requena	50	"

La sed inefable

Señor, voy hacia Tí, sin advertirlo acaso.
¡Estoy un poco triste...! Siento cerca el hastío
de mis horas de fiebre sensual y oigo el paso
del dolor, que me sigue taciturno y sombrío.

Un cansancio de vida, de amor y de inquietud,
me va tornando místico. La blanca flor de lis
se marchitó en mis parques; y ahora mi juventud
ama la soledad como el pastor de Asís

¡Fué dura la jornada y fué áspero el camino!
¡Mi corazón tenía un ideal divino,
una sed inefable de amor y de bondad!

Y hoy cargado de viejos desengaños humanos
voy buscando como los místicos cristianos,
mas fuentes del silencio y de la soledad.

Madrid.

ERNESTO LOPEZ PARRA

GAZAPILLOS SIN IMPORTANCIA

El rima del castillo, ese famoso in-
formador de "La Corona" que utili-
za rayos X para penetrar su mirada
de los sitios más recónditos de la
ciudad, nos ha dado a leer unos ver-
sos premiados recientemente en Ca-
ravana.

Se nos ha dicho que usted los sien-
ten loca predilección por la poesía y
aunque esto no tenga ninguna con-
comitanza con el asunto de la coro-
nación y el divino arte de Homero,
quiero que sabor en placeramente el
trabajo "Cuadro", como dicen. Es
fran esos que algo posea, siquiera en
lo filológico, de canonización profana.

Leemos, veámoslos a leer, y un
"Ah!" largo, como el rimen de Haen-
del, banea en nuestra garganta y hu-
ve de nuestros labios. ¿Ah, ah, ah!
Los "ah!" se repiten interminable-
mente. ¿Bostezamos?

"Masculismo". He aquí el título de
la sátira (?) y la aportación filoló-
gica que el autor hace al idioma de
Lope de Vega.

¿Masculismo? preguntarán uste-
des. ¿Con qué se come eso? Po que
si el neologismo éste ha venido a ser
en los hombres—como dice el autor—
la expresión concreta de lo que la
palabra femineismo constituye en una
aspiración de las mujeres, la raíz
fundamental del novísimo vocablo, ha
de ser muy distinta a la que su pro-
genitor emplea. ¿Por qué no decir
"Masculinismo" o "Miofismo"?

Bien se conoce, en seguida, que el
poeta premiado conoce el latín a "las
mil y una" maravillas!

Mas, dejemos esto, que poca impor-
tancia tiene, y entremos a toda mar-
cha en los versos, si es posible; pues
son tan abundantes los acervos de
ripios, que nos exponemos a tropa-
zar.

Para decir el vate el horror que le
inspiran las medias últimas, que per-
miten confundir más de uno. Ahora
con un cuerpo de varón, ha tenido
necesidad de hacer unos versos tan
extensos o más que los que componen
la Embajada de los Estudiantes en
las fiestas de Villena. Ha escrito
un metro "moderado y halagoso"
y ha rimado "angustia" con "mala-
res, boca con labio, sillones con ve-

rones y somete con tonelete". Es más.
Trascribo unos versos de un pobre
rimador de la Corte, a quien llama
poeta con grado, y ha escrito fama
de poeta el para enseñarnos que el
tal escritor de "El Debate" se llama
don Carlos Luis de Cuenca.

Todo esto, y mucho más que nos
callamos, ha escrito el brillante
escritor villenense para quejarse de
que los hombres de hoy vistan con
corto afeminamiento y lleven plie-
gues en los pantalones, en la parte de
la cintura. Que peinén el pelo hacia
atras y usen gabardinas en otoño.

Pero, señor Archer, ¿Qué niño le
han hecho a usted los sastres y los
elegantes, que lo mitaña crujeza los
fustiga?

Saldemos que hay que evitar tales
confusiones de sexo, porque resultan
algunas veces peligrosas: que le gus-

tan a usted las mujeres muy mujeres
y los hombres muy hombres. Mas,
¿por qué ponerse enfrente de las co-
sas nuevas? Estamos en una época
de grandes innovaciones, y nada ha-
ce y le contra ellas, incluso la caor-
na, por lo de sus versos que ya son
de por sí una formidable amenaza.

CUANDO ELIJAS TUS REPRESENTANTES, PUEBLO, ESCUCHA LA SERENA VOZ DE TU CONCIENCIA Y NO EL MELOSO ARRULLO DE LOS QUE LUEGO HAN DE ESTRANGULARTE CON TUS MANOS MISMAS

Tip. Rodríguez & C.ª - San Pablo, 96.

Importante:

La revista espiritista de Barcelona «Hacia la Igualdad y el Amor» órgano de propaganda del Centro «Caridad y Libertad» de dicha capital, prepara grandes reformas a primera de año, aumentando el número de su página hasta veinticuatro.

Para esta magnífica publicación, en la que colaboran nuestros distinguidos paisanos Juan José, Reyes, Spero, José e Isidro Esquembre, a más de otros notables escritores, se admiten suscripciones, al precio de cinco pesetas anuales, en nuestra administración, calle de Murro, número 7.

Felicitamos a nuestro colega de la ciudad condal por el éxito que supone la notable mejora introducida con la llegada del nuevo año.

Ultramarinos "El Pilar"

Fernando Esteban Martínez

MAYOR, 7. - VILLENA

Acaban de recibir en este establecimiento los nuevos embutidos de la temporada, rico queso Manchego, Roffors y Gruñere; como también las ricas pasas de Málaga y los exquisitos dátiles moscatales «Majubres» mermeladas y dulces de dátiles de Berberia, especializada para enfermos y convalecientes. Grandes existencias en conservas de todas clases y vinos y champagnes extranjeros.